

Mis directores de cine preferidos

Por ENRIQUE GUARNER

EL director cinematográfico ayudado por una serie de asistentes es el verdadero responsable de la calidad y los elementos que integran cualquier película. Estos últimos incluyen: la interpretación de los actores, los escenarios, las tomas de los camarógrafos así como también del vestuario y en cierta forma la música de fondo. En otras palabras, constituye la garantía principal para organizar y controlar el proceso de la filmación. Sin embargo, durante la época en que el cine fue silente su posición era menor ateniéndose a las órdenes del productor, por lo cual son escasos los nombres de directores como David Griffith, Allan Dwan o Sergio Eisentein que registra la historia del cine.

Es más, no fue hasta mediados de los cincuenta cuando la revista francesa "Cahiers du Cinema", comenzó a señalar que los directores constituían las personalidades que daban calibre a las cintas. De esta forma nació lo que denomina "cine de autor" porque su sello puede resultar decisiva en el sello de manufactura de la obra que vemos en la pantalla. Aunque esta teoría se ha prestado a exageraciones podemos afirmar que posee cierta validez y es por ello que en el presente artículo haré un inventario de mis directores favoritos y las cintas que mayor huella me dejaron. Lógicamente me referiré a la época sonora en la cual ingresé a ver cine. Trataré de que los títulos de las películas aparezcan en castellano, a menos de que los mismos no coincidan en su nominación con el idioma original. Igualmente, aunque seguiré un orden cronológico, evitaré las fechas para que se haga fácil la lectura de la exposición.

Para mi el primero de los gigantes en la dirección fue John Ford, quien comenzara en 1917 como técnico y tuvo una larguísima carrera que finalizó hasta 1966, fecha en la cual decidió retirarse del séptimo arte. Su filmografía es amplísima abarcando casi todos los géneros pero donde más destacó fue en las películas del oeste a las que en mi infancia llamábamos de "cow-boys". De todas las cintas de Ford mis preferidas son: "Las viñas de la ira", "Que verde era mi valle", "Rio Grande", y "Centaurios del desierto" (The searches). También tengo buen recuerdo de "Fueron los sacrificados" (They were expendable) mostrando la actividad de las lanchas torpederas norteamericanas en la defensa de las Filipinas.

Junto a Ford deberá siempre figurar Raoul Walsh quien comenzó como ayudante de Griffith y que durante la Revolución Mexicana filmó las películas de Pancho Villa. De este magnífico director me gustan sus cintas de acción como la que realizó sobre la vida de Jim Corbett con una excelente recreación de la época en la que se inició el boxeo profesional. Tampoco he podido olvidar aquella que se intituló "Alma negra" (White heat) en la cual James Cagney protagoniza a un delincuente psicótico con un fuerte finjente hacia su padre, quien le ha transferido sus propias lagunas morales. Otra de mis predilectas fue "Aventuras en Birmania" (Objective Burma) cuya operación estratégica de lanzar a tropas paracaidistas detrás de las líneas japonesas para destruir una estación de radar, sigue estudiándose en las escuelas militares.

¿Que se puede decir de Frank Capra? Antes que nada que se trató de un verdadero idealista construyendo fábulas contra el materialismo que nos rodea. Por supuesto que lo que manifiesta no ha perdurado, pero nunca olvidaré: "Sucedio una noche", "Horizontes perdidos",

"Vive como quieras" (You can't take it with you) y "¡Que bello es vivir!".

Ernst Lubitsch fue un hombre sofisticado que realizó algunas de las mejores comedias que conozco. Entre ellos citaré: "Ladrón de alcoba" y "Una hora contigo", único film en la historia en el cual los actores suelen rimar las frases que dicen. Debo agregar la soberbia "Ninotchka", como la mejor burla del régimen soviético.

Una educación muy superior a la de la mayoría de los directores de Hollywood fue la que recibió Rouben Mamoulian, quien estudió primero en el Liceo Montaigne, de París, posteriormente con Stanislavsky en Moscú y finalmente en la Escuela Cinematográfica de Londres. "Dr. Jekyll y el Sr. Hyde" con extraordinarios efectos especiales y la actuación de Frederick March fue una de sus mejores películas. También me gustaron "La reina Cristina", "La marca del zorro" y "Sangre y arena", donde ordeno que se utilizaran los colores reforzados para incrementar la forma cromática del espectáculo taurino.

Otro director sofisticado e inteligente resultó Preston Sturges, quien vivió en distintos países antes de establecerse definitivamente en Hollywood. Sus atrevidas comedias nos desternillan de la risa y de ellas mis predilectas son "El gran McGinty", "Las tres noches de Eva", "Milagro en el valle de Morgan" donde una muchacha se embaraza sin concepción concebida, "Navidad en julio" y "Tu infiel" (Unfaithfully yours) donde un director de orquesta fantasea las diferentes maneras de asesinar a su esposa que supone adúltera.

Tal vez haya sido Michael Curtis un director demasiado prolijo, por lo que produjo muchas películas mediocres, pero algunas otras como "Casablanca" o "Las aventuras de Robin Hood" han pasado a la historia.

Injustamente suele considerarse a Victor Fleming como un artesano cuando dirigió en realidad dos de las mejores cintas como son "Lo que el viento se llevó" y "El mago de Oz".

Charles Chaplin no sólo fue un genio como actor, sino que incursionó en la dirección de "La quimera de oro", "El gran dictador" y "Monsieur Verdoux".

En sus comienzos Orson Welles constituyó un gran realizador como ocurrió en "El ciudadano Kane" y "Sed del mal" (Touch of evil). Sin embargo, como señalé mi preferida es "El cuarto mandamiento" (The magnificent Amberson's).

El hijo de uno de los iniciadores del impresionismo Jean Renoir, nos dejó profunda huella al filmar "La regla del juego" y sobre todo la bellísima "El río" que transcurre en la India.

Al finalizar la segunda guerra mundial destacaron los directores europeos. El primero fue Roberto Rosellini quien causó un verdadero impacto, con "Roma, ciudad abierta", filmada en la clandestinidad por la ocupación alemana de la capital. Posteriormente vimos la estupenda "Paisa" y "Alemania, año cero": Por otra parte la carrera de Vittorio de Sica sufrió oscilaciones. Inicialmente se consagró con "Ladrón de bicicletas" y "Milagro en Milán", pero después se desplazó en un bache con comedias intrascendentes en las que actuaban Sofia Loren o Marcelo Mastroianni. Afortunadamente de Sica se recuperó con "Dos mujeres" y la superior "El jardín de los Finzi Contini".

Para mí, uno de los mejores directores franceses fue Marcel Carné quien nos legó primero "El día se levanta", "Las puertas de la noche" y sobre todo la soberbia "Los hijos del paraíso". Igualmente fui un admirador de Henri George Cluzot y sus emocionantísimas "El salario del

miedo" y "Las diabólicas".

Una especie de poeta dentro de la cinematografía resultó Max Orphul con películas tan bellas como "Cartas de una desconocida" y "El placer". Lástima que el resto de su producción no guarde la misma altura.

Dentro de la carrera más brillante en la historia de la cinematografía se encuentra la de Alfred Hitchcock -el mago del suspense- porque nos obligaba permanecer a lo largo de la función sumergidos en el desarrollo de los acontecimientos. Entre mis preferencias están: "Rebeca", "Náufragos", "Pacto Siniestro" (Strangers on a train) "Psicosis", "Marnie" y "Los pájaros".

John Houston perteneció, de acuerdo con sus "Memorias", a la generación perdida, fue boxeador en México, extra en películas del oeste y libretista escribiendo guiones. Cuando se convirtió en director nos legó: "El halcón maltés", "El tesoro de la Sierra Madre", "La jungla de asfalto", "La reina africana", "Moby Dick" y hasta la vida de "Freud".

Al igual que Huston, Billy Wilder comenzó su carrera como guionista, pero ya de director realizó: "Cinco tumbas en el Cairo", "Perdición" (Double indemnity), "Días sin huella" (The lost weekend) y "Sunset Boulevard".

Emilio Fernández con todos sus defectos fue un director mexicano con una producción sin igual y bastará con citar aquí: "María Candelaria", "La perla", "Salón México" y "La malquerida".

Interesantísima fue la vida de Luis Buñuel quien realizó una parte importante de sus películas en México donde destacaron: "Subida al cielo", "Los olvidados" y la extraordinaria "El". De las internacionales siento predilección por "El discreto encanto de la burguesía" y "Bella de día".

Un director diferente y con raíces psicológicas fuertemente visibles ha sido el sueco Ingmar Bergman. Mis favoritas de esta autor son: "Fresas silvestres" y "Gritos y susurros".

Vigoroso y expresivo ha sido siempre el japonés Akira Kurosawa de quien nunca olvidaré: "Rashomon", "Los siete samurais" y "Dersu Ursala".

Francois Truffaut emergió de "La nueva ola francesa" y superó a sus contemporáneos con: "Los cuatrocientos golpes", "Jules y Jim", "El niño salvaje" y "La mujer de al lado".

Un brillante director inglés ha sido David Lean, quien nos ha legado cintas fundamentales como: "Breve encuentro", "Oliver Twist", "Grandes esperanzas", alcanzando la cumbre con "El puente sobre el río Kwai" y "Lawrence de Arabia".

El polaco Andrezy Wajda despertó la lucha contra el capitalismo con "La tierra de la gran promesa" y posteriormente me gustó su "Danton!". El también oriundo de Polonia Roman Polanski llamó la atención desde sus inicios con "El cuchillo en el agua" y más tarde realizó la película psiquiátrica "Repulsión" para culminar con "El bebé de Rosemary".

Un buen director italiano, en mi opinión mejor que Fellini, fue Luchino Visconti con "Rocco y sus hermanos". Asimismo me pareció excelente Bernardo Bertolucci en "El último emperador".

Stanley Kubrick es desigual pero me entusiasmaron "Los caminos de la gloria" y "2001 Odissea del espacio". Mencionaré finalmente al que considero como el mejor de los directores actuales Martin Scorsese, autor de "Alicia ya no vive aquí", "Taxi driver" y "Toro salvaje".

Podríamos concluir que el director cinematográfico constituye la pieza que imprime su carácter a cualquier película.